

GOBIERNO DEL GENERAL

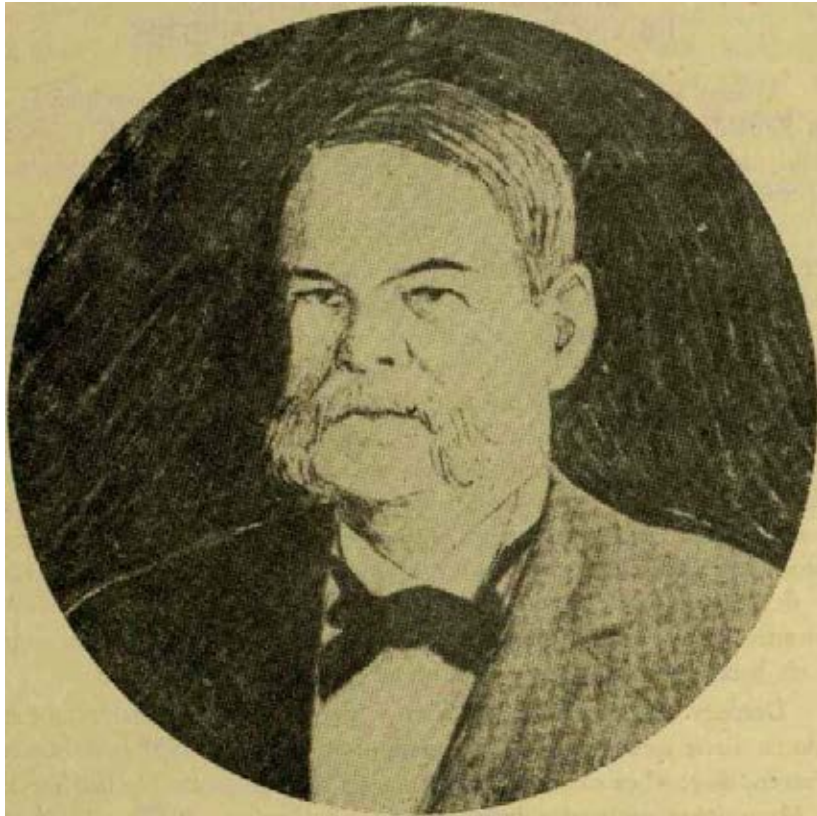
FRANCISCO JAVIER DE CÉSPEDES

Al caer prisionero Tomás Estrada Palma, asumió la presidencia de la República en Armas el Mayor General Francisco Javier de Céspedes con carácter interino hasta que la Cámara de Representantes designara al nuevo Presidente en Propiedad.

En España Tomás Estrada Palma, en 1877 desde el Castillo de Figueras se dirige al General Calixto García, preso como él, informándoles sobre su pregunta acerca de Salvador Cisneros Betancourt, Ramón Trujillo y Félix Figueredo y le dice sobre éste último: «el tercero acaba de prestar un gran servicio asistiendo con fortuna al Gral. Maceo de la grave herida que éste recibió el 6 de agosto. Si es cierto lo que me refirió el Alférez Lino Sánchez, fue desmontado Félix, en una tenaz persecución del enemigo, perdiendo su buen caballo prieto, que usted debe recordar. La robusta y privilegiada naturaleza de Maceo, ayudada por la eficaz asistencia médica que a éste le consagró Félix, pusieron pronto al héroe de cien combates, al celoso defensor de la ley del orden y de la autoridad, modelo de ciudadano y de militares, le pusieron pronto, repito, en aptitud de asumir de nuevo el mando de sus tropas y de hacer sentir al enemigo en breve el vigor de su brazo».²³⁹

Después de sus graves heridas y de su pronto restablecimiento, Maceo tiene que descansar para reponerse y su biógrafo José Luciano Franco, dice: «Los meses transcurridos de forzosa quietud le han servido a Maceo para entregarse intensamente a la lectura. Prefiere los periódicos revolucionarios cubanos que se editan en español, en Nueva York y que llegan en los balandros que hacen el tráfico clandestino con Jamaica. Algunos libros son también devorados con verdadero interés. Las pláticas constantes con el Dr. Figueredo, hombre de extensa y variada cultura, le ayudan a guiarse en lecturas que le aportan el cono-

²³⁹ Vela-zco, Carlos de. «Desde el Castillo de Figueras.» (Cartas de Estrada Palma, Editorial Cuba Contemporánea.) La Habana 1918, pp. 43 y 44.



General Francisco Javier de Céspedes y Castillo.

cimiento teórico de problemas sociales y políticos del pasado, y vigentes aun en ese momento, así como las soluciones planteadas. Tal es su pasión por los libros, a los que acude como recreo del espíritu y, también por el afán de adquirir nuevos conocimientos, que el Brigadier Rafael Rodríguez al escribir al Dr. Figueredo una carta de despedida, desde el Campamento de Miranda en 21 de febrero de 1878, le dice: Le remito “Los Miserables” de Víctor Hugo, para que tenga la bondad de guardárselo a Maceo.»²

Maceo comenzó su actuación nuevamente y como dice su biógrafo: «Desde su obligado retiro —allí seguía con interés especial las operaciones de su división— se empeñaba desesperadamente en buscar la unidad revolucionaria, y con la ayuda de su médico y amigo, Brigadier Félix Figueredo, procuraba hacer llegar su mejor mensaje a todos los rincones del heroico Oriente.»³

En los primeros días del año 1878, recibe Maceo el ascenso a Mayor General, firmado por el Presidente interino de la República en Armas, General Francisco Javier de Céspedes, que le había sido otorgado antes del combate de los Mangos de Mejía.

El período presidencial del General Francisco Javier de Céspedes, duró varios meses, pues el 10 de diciembre de 1877 celebró sesión la Cámara de Representantes y eligió como Presidente de la República al Mayor General Vicente García.

- Franco, José Luciano. Obra citada, p. 129.

³ Franco, José Luciano. Obra citada p. 129.